

Rosario, lunes 6 de mayo de 2019

Los abajo firmantes queremos hacer de público conocimiento el malestar que nos ha generado la forma de reclamo realizada por las agrupaciones estudiantiles el día lunes 29 de abril durante el cursado del taller a cargo de la Arq. Ana Valderrama.

Nosotros, los estudiantes y docentes de dicha cátedra, no estamos de acuerdo con los modos, sintiéndonos agredidos por los mismos estudiantes, docentes y graduados que nos representan.

Mas allá de las diferencias políticas que existen, dentro y fuera del taller, merecemos el respeto de nuestros pares y tenemos derecho a cursar en la cátedra que elegimos con total normalidad, derecho que fue vulnerado por la violencia y la agresión. La interrupción del cursado con cantos, gritos y golpes hacia las ventanas donde pegaban sus carteles (con agravios a los docentes y a los alumnos del taller), hizo imposible que la clase pueda ser retomada debido al aturdimiento y la sensación de malestar generalizada.

Además, este hecho fue publicado a través de las redes sociales con videos y fotografías de estudiantes y docentes del taller dejando “un saludito para la cátedra Valderrama” acompañado por cantos intimidatorios.

Los alumnos de 1er año de Introducción a la Arquitectura queremos agregar que nos molestó mucho el hecho de que interrumpieron nuestra clase sabiendo que primer año, al no votar, es ajeno a la situación de protesta. No podemos pelear entre pares estudiantes.

Nos parece muy grave que nuestro tutor asignado se haya parado de ambos lados del mostrador, ya que se supone que debiera ser la persona que debe acompañarnos.

Con respecto al trabajo que se encuentra expuesto en el hall, es un trabajo que nos llevo días de relevamiento y mas de 12 horas de armado, teniendo en cuenta (además del tiempo) el factor económico que significó para nosotros, para que después quienes dicen ser nuestros compañeros lo enredaran y cortaran.

Queremos recalcar que somos personas con capacidad critica y no “tenemos la cabeza lavada”.

Con este comunicado queremos dejar constancia de que este modo de reclamo se sintió como un acto de violencia e intimidación hacia nosotros, compañeros docentes y estudiantes, y que consideramos que el mismo no es aceptable en el ámbito académico.